

CONFUSIÓN GRAFEMÁTICA DE -B-, -U-, -V- EN DOCUMENTOS MANUSCRITOS DE LA PRIMERA OLEADA DE LA CONQUISTA DE AMÉRICA

Daniela Aleksandrova

Resumen

El artículo estudia la confusión entre los grafemas *-b-*, *-u-*, *-v-*, típica para el español del s. XVI, en tres manuscritos de la primera oleada de la Conquista, a saber: la carta de Lope de Aguirre al rey Felipe II, que se conserva en diferentes versiones, de las cuales hemos seleccionado dos, y el texto de la *Relación verdadera de todo lo que sucedió en la jornada de Omagua y Dorado*, de Francisco Vázquez y Pedrarias de Almesto. El primer manuscrito de la carta de Aguirre que hemos elegido se conserva en un archivo anónimo, llamado *Relación del descubrimiento del río Marañón* (la citamos como *versión RM*) y el otro se encuentra en la *Relación* de Vázquez-Almesto (más abajo, *versión VA*). Se aplica el método descriptivo, comparativo y de análisis de documentos. Se comprueba que la neutralización del rasgo *occlusivo-fricativo* que se da en la Edad Media en el orden de la labial sonora se refleja en la grafía de los documentos analizados. Se detecta también la confusión entre los grafemas *-u-* y *-v-* en su función de vocales. Asimismo, se aclaran ciertas diferencias entre los manuscritos, imponiéndose la conclusión de que la *versión VA* y la *Relación* ofrecen una grafía que se acerca más a la moderna, comparadas con la *versión RM* de la carta de Lope.

Palabras clave: sistema fonológico del castellano del s. XVI, Lope de Aguirre, carta al rey Felipe II, confusión grafemática en el orden de las labiales.

Даниела Александрова –
Нов български университет,
София, България

doi.org/10.33919/flcy.24.4.2

CONFUSIÓN
GRAFEMÁTICA
DE -B-, -U-, -V- EN
DOCUMENTOS
MANUSCRITOS DE LA
PRIMERA OLEADA DE
LA CONQUISTA DE
AMÉRICA

Objeto y objetivo del estudio

Desde inicios del s. XVI hasta la primera mitad del s. XVII, el castellano vive un gran desarrollo en todos los niveles. El sistema léxico se enriquece con una enorme cantidad de palabras nuevas, gracias al contacto del Reino de España con el Nuevo Mundo. A nivel morfosintáctico culmina el proceso de la creación de los futuros, que, siendo inicialmente perífrasis verbales, evolucionan para integrarse plenamente en el sistema temporal de los verbos. Por su parte, el sistema fonológico, basado en el sistema toledano de Alfonso X, en la así llamada “ortografía alfonsí” (Menéndez Pidal 1985, Alonso 1955, Alarcos 1964, Lapesa 1965, Penny 1993, entre otros), se caracteriza por la falta de reglas ortográficas comunes para todas las variantes del castellano y presenta una confusión gramática total.

En el siglo XVI aparece el primer libro de ortografía del castellano (Nebrija 1517). En su obra Nebrija aboga por

la regularización del uso de las grafías de acuerdo con los fonemas existentes en el castellano de la época. Para este autor cada letra debía corresponder a un sonido, por lo que su objetivo fue encontrar las correspondencias gráficas con los fonemas del castellano (Oyosa Romero 2007: 28).

Sin embargo, ha de pasar mucho tiempo y han de ser escritos varios tratados de lengua castellana (*Diálogo de la lengua* de Juan de Valdés, de 1541, es el ejemplo más emblemático) y de ortografía (Venegas 1531; Alemán 1609; Correas 1630, entre otros), hasta que, ya en la segunda mitad del s. XVII, quede fijada una norma ortográfica, que reflejará, en líneas generales, el gran cambio operado a nivel fonético.

Conscientes de la falta de regularización de las normas ortográficas en el castellano del s. XVI, nos proponemos el objetivo de analizar la confusión grafemática de los fonemas /b/, /u/ y /v/, documentada en tres fuentes manuscritas la primera mitad del s. XVI. Los manuscritos que hemos seleccionado tienen, además, un valor importante como documentos históricos de las jornadas del río Marañón (1561 - 1562), una de las empresas más violen-

Daniela Aleksandrova

tas de la primera etapa de la Conquista, donde el conquistador vasco Lope de Aguirre le quitó el poder a los representantes de la Corona Española y se proclamó Príncipe de los marañones.

El principal objeto de nuestro estudio lo constituye la carta del conquistador vasco Lope de Aguirre al rey Felipe II, escrita en 1561. Dicho documento, junto con dos cartas más del mismo conquistador, no está recogido todavía en el Corpus Diacrónico del Español (CORDE) de la Real Academia Española. Por este motivo hemos considerado importante analizar su contenido y el estado de lengua que testimonia para aportar un granito de arena al estudio del español del s. XVI. Analizamos dos versiones de la carta de Lope, que son las más verídicas según la crítica (Jos 1927; Mampel y Escandell 1981; Baraibar 2012; Schlickers 2015, etc.).

El primer manuscrito que hemos analizado se considera la versión más auténtica de la carta de Aguirre a Felipe II y lleva la firma de su autor. Se encuentra en la *Relación del descubrimiento del río Marañón*, conservado en el Archivo de Indias, en Salamanca¹.

El segundo ejemplar de la carta que analizamos está incluido en el manuscrito de la *Relación* de Francisco Vázquez y Pedrarias de Almesto, una de las relaciones de las jornadas del río Marañón más exactas y cuidadas lingüísticamente. La carta de Lope ocupa los folios 76 al 81 del documento que se conserva en la Biblioteca nacional española².

En tercer lugar, hemos analizado el texto entero del manuscrito de la *Relación* de Vázquez-Almesto, que contiene, además de la carta del conquistador vasco al rey Felipe II, las otras dos cartas que Lope de Aguirre mandó a las autoridades más importantes de su tiempo. Existen varias copias y ediciones de la *Relación*, siendo la más moderna la que recogen Mampel y Escandell (1981).

Más abajo nos referiremos a los tres documentos de la siguiente manera: la carta original se indica con *versión RM*; la copia que recogen Vázquez y Almesto se indica con *versión VA*, y los ejemplos, sacados del manuscrito

¹ La carta de Lope ocupa los folios 39-43. Disponible en <https://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/122059>

² Disponible en <https://shorturl.at/yz1c8>

CONFUSIÓN
GRAFEMÁTICA
DE -B-, -U-, -V- EN
DOCUMENTOS
MANUSCRITOS DE LA
PRIMERA OLEADA DE
LA CONQUISTA DE
AMÉRICA

de la *Relación* de Vázquez y Almesto se citan como *Relación*.

Confusión grafemática en el español antes del s. XVII

La distinción entre el fonema oclusivo labial sonoro /b/ y el fricativo labiodental sonoro /v/ se daba en los romances hispánicos, pero siempre existía la tendencia a confundirlos. A lo largo de la Edad Media los fonemas en cuestión se confunden en la grafía, representándose por -b-, -u- y -v-, muchas veces sin ninguna razón etimológica. Dámaso Alonso, citado por Ariza, afirma:

Se ha neutralizado la oposición en castellano [...] En la Edad Media no se veía la norma fonética y el escriba medieval, que tan clarividentemente reunía en -u- las procedencias etimológicas de b- y v-, no tenía más remedio sino atenerse para las labiales sonoras iniciales a la distinción etimológica (Manuel Ariza, 2012: 129).

En el tercer capítulo de sus *Reglas de ortografía en lengua castellana* de 1517, Nebrija (folio 40) comenta que en castellano, «contra toda razón de ortografía y letras» se escribe una cosa y se pronuncia otra diferente, debido a una semejanza fónica, «a causa del parentesco y vecindad que tienen unas letras con otras» y ofrece el ejemplo de la -b- y la «u cuando es consonante», añadiendo que este error es muy común.

Son interesantes sus ejemplos, en primer lugar el caso del lat. *civitas*, que en épocas anteriores, «en la edad de nuestros abuelos», como explica Nebrija, se pronunciaba *cibdad* y ya en su época cambió de nuevo: «después nosotros la *b* bolvimos en *u* vocal diciendo *ciudad* y *ciudadano...* de *debdo* y *debdom* hezimos *deuda* y *deudor...* *recauta* y *recautor* nuestros abuelos hicieron *recabdo* y *racabdom* con *b*, nosotros *recaudo* y *recaudador* con *u* vocal como en el latín» (Nebrija 1517: f.40).

Sírvanos esta cita no para divagar sobre la terminología de Nebrija ni tampoco sobre problemas fonológicos, sino como una muestra más de las confusiones ortográficas que se daban en los Siglos de Oro³.

³ “La labial empezó a vocalizarse en *u* ya en el siglo XVII, pero durante la Edad Media lo normal es su mantenimiento gráfico; en la primera mitad del s. XV alternan *cibdad* y *ciudad*; todavía Valdés prefiere las formas con consonante implosiva”. Ariza (1989: 130).

Daniela Aleksandrova

Respecto a la *u* explica Nebrija en su Ortografía que:

tiene tres oficios. sirve por vocal. el segundo es cuando se pone en lugar de consonante: quiero dezir que hiere alguna vocal, como diciendo *voy*, *vengo* ...el tercero oficio es: cuando después de la *q* o de la *g* se pone para presentar el sonido que auiamos de dar a la *c* o a la *g* (Nebrija 1517: f. 43).

Evidentemente el autor utiliza indistintamente las grafías *-u-* y *-v-* para referirse a un mismo sonido, como se evidencia por la formas *voy*, *vengo*, *auiamos*, y si observamos las explicaciones que ofrece respecto a la *-b-*, queda claro que la confusión grafemática entre las tres letras es un hecho en aquellos tiempos.

El mismo asunto se comenta en el *Diálogo de la lengua*. Uno de los protagonistas, el italiano Marcio, observa que “a la *u* y a la *o* nunca acabo de tomarles tino”, a lo que Valdés responde con una exhaustiva explicación sobre el uso correcto de ambas letras, añadiendo:

usamos de dos maneras de úes, una de dos piernas y otra casi redonda, habéis de saber que de estas yo no uso indiferentemente, antes tengo esta advertencia: que nunca pongo la *u* de dos piernas sino donde la *u* es vocal; en todas las otras partes casi siempre uso de la otra, y aun también a principio de parte, pero aquí más por ornamento de la escritura que por otra necesidad ninguna (Valdés 1919: 106)

Con este comentario, Valdés nos deja testimonios de la misma confusión entre la *u* y la *v*, que incluye, como está comprobado, también a la *b*.

Los manuscritos analizados abundan de ejemplos de grafía de *-b-* en vez de *-u-* o *-v-*, y viceversa. Los vamos a enumerar de acuerdo al principio etimológico y según la posición que tienen en la palabra.

Análisis de los manuscritos objeto del estudio

- /b/ inicial representado por el grafema -v-

En la *Relación* se dan los siguientes casos de confusión grafemática:

Juan Alonso de la bandera (act. bandera), *pasar a la otra vanda* (act. banda);

CONFUSIÓN
GRAFEMÁTICA
DE -B-, -U-, -V- EN
DOCUMENTOS
MANUSCRITOS DE LA
PRIMERA OLEADA DE
LA CONQUISTA DE
AMÉRICA

vagaje (act. *bagaje*), *varquiçimeto*, *Barchiçimeto*, *barchisimeto* (*Barquisimeto*);
*valsa*s (act. *balsas*), *vasta que*, *vastaran a hacer* (*basta*), pero *bastante mente*;
varcas (act. *barcas*), *varranca* (act. *barranca*), *vastimento* (act. *bastimento*);
vellaquería (act. *bellaquería*), *vergantines*, pero *un bergantín*, *voca* (act. *boca*).

Las variantes que encontramos en la *Relación* del étimo lat. *bene* y sus derivados son: *vondad*, *bienaventurança*, *tambien*, *tanbien*, *bien*.

En las dos versiones de la carta de Aguirre observamos las siguientes grafías:

versión VA	versión RM
<i>Valsa</i>	<i>Valsa</i>
<i>bien</i>	<i>vien</i>
<i>bien creo</i>	<i>vien creo</i>
<i>hombre de bien</i>	<i>todo honbre de vien</i>
<i>tambien</i>	<i>tanvien</i>
<i>Tambuenos</i>	<i>tan buenos</i>
<i>Bienauenturados</i>	<i>vienaventurados</i>
<i>bienes temporales</i>	<i>vienes temporales</i>
<i>batallas</i>	<i>vatallas</i>
<i>bien berdadera</i>	<i>vien verdadera</i>
<i>voca</i>	<i>boca</i>

Tabla 1. Comparación entre la *versión VA* y la *versión RM*

- /b/ etimológica interior de palabra representado por -u- o -v-

Los ejemplos encontrados, como es de esperar, son numerosísimos. Hay que reconocer que resulta prácticamente imposible en muchas ocasiones deslindar con rigor entre el grafema -v- y el grafema -u- cuando consonantes, ya que, como afirman también los tratadistas de la época, ambos grafemas se utilizaban indistintamente. Aquí ofrecemos nuestra lectura que, aun teniendo un margen de po-

Daniela Aleksandrova

sible error, no dejará de reflejar la confusión grafemática que nos interesa en este trabajo.

- /b/ etimológica en posición intervocálica

Para empezar, la mayoría de los verbos que están en imperfecto de indicativo o de subjuntivo se escriben con uno de los dos grafemas en vez de *-b*⁴. Solo citaremos aquí unos pocos ejemplos, recogidos de la *Relación*:

adelantauan (adelantaban), *staua*, *estava* (estaba), *faltaua*, *faltava* (faltaba),

combocauan (convocaban), *comencaban*, *començaua* (convocabía),

havian, *auia* (había), *desatinaua* (desatinaba), *no osavamos* (no osabamos),

quebrauan (quebraban), *quedava* (quedaba), *cudiçiaua* (co-diciaba),

pensauades (pensabais), *pensava* (pensaba), *desataua* (desataba),

deuia (debía), *lo deuen de hazer* (lo deben de hacer).

Otros lexemas del mismo manuscrito, que presentan dicha confusión grafemática son los siguientes:

guazauara (guazábara), *arreuato*, *rebato* (arrebato),

beuen, *beuieron* (act. beber), *careues*, *cariues* (act. caribes),

cauallos, *cavallos*, *caballos*, *cauallero*, *cavalleros* (caballero),

gouierno, *gouernacion* (gobierno, gobernación), *gouernador*, *governador*,

liuertad, *libres* (libertad), *marauilloso* (maravillosos), *cordoua*, *Cordoba*,

sauado (sábado), *sauanas de Ruan* (sabanas), *seuastian*, *Seuastian* (Sebastian),

soviese, *subiese* (subiese), *scriuio*, *scriuieron* (escribir),

reuelde, *rreuelde* (rebelde), *ynauiles* (inhábiles), *se travo*, *vatravada* (trabar),

⁴ Todos los casos que recogen nuestros documentos son una confirmación de lo que observa Menéndez Pidal: “El romance conservó la b de -aba-, escrito hasta el siglo XVII -aua.” (1904: 186)

CONFUSIÓN
GRAFEMÁTICA
DE -B-, -U-, -V- EN

DOCUMENTOS
MANUSCRITOS DE LA
PRIMERA OLEADA DE
LA CONQUISTA DE
AMÉRICA

rouar, yarroballos, roballe (robar, con especial interés por la asimilación debida a los clíticos), *que a visto* – contracción con el significado de “que ha habido”.

Un caso de grafía interesante lo encontramos en la forma *yvan*, del verbo *ir*, que revela dos fenómenos en esta palabra tan corta: confusión grafemática de *-b-* por *-v-* como también la de *-y-* en vez de *-i-*.

La *Relación* ofrece también el ejemplo de *ataual* (act. *atabal* < ár. hisp. *attabál*, y este del ár. clás. *tabl*). El CORDE no recoge esta grafía. La primera vez que lo encontramos es en el NTTLE (Nuevo tesoro lexicográfico) de la RAE, en el diccionario de Sobrino⁵ de 1705, pero con el grafema *-v-*: «*ataval, m. Timbale*». A la luz de estos datos podría tratarse de una lectura incorrecta de la *-u-* en vez de *-v-* por nuestra parte. La forma *ataval* solo se encuentra una vez en el CORDE, en un documento fechado entre 1414 a 1435. La grafía más usada era la de *atabal*, de la cual el CORDE ofrece 42 casos entre los años 1550 y 1600.

Otra palabra que presenta la confusión grafemática de la *-b-* etimológica intervocálica por *-v-* o *-u-* es el verbo *haber* en sus diferentes formas. En los tres documentos se recogen ejemplos de las tres grafías *-b-*, *-u-* y *-v-*, sin que exista ninguna explicación relacionada con algún tiempo verbal concreto. Así, en la *Relación* encontramos las siguientes variantes:

ouo / obo / ubo (hubo), *ouiera / oviera* (hubiera), *oviesen / ubiesen* (hubiesen),

abia / auia / avia (había), *cauian salido* (que habían salido), *avra que* (habrá que),

seavia quedado (se había quedado), *abria* (habría), *auer visto* (haber visto),

auiiendo (habiendo).

Por su parte, las dos versiones de la carta de Lope recogen:

avia ganado (había ganado), *ubo* (hubo), *averte hecho* (haberte hecho).

⁵ Disponible en
<https://shorturl.at/RyBix>

Daniela Aleksandrova

Otra diferencia entre las dos versiones se observa en la grafía de la palabra *posibilidad*, donde la versión *VA* ofrece la variante moderna *posibilidad*, mientras que la versión *RM* recoge *posivilidad*.

- /b/ etimológica tras consonante

Los ejemplos a continuación pertenecen a los tres documentos:

aruores (árboles), *barua zaheña* (barba),
baruacoa ('quizá del taíno barbacoa', DRAE),
estoruar; *estorvase sus amores* (estorbar),
superua, *soberujos* (soberbia, soberbios),
yerua, *herua* (herba).

El ejemplo de *superua* se encuentra en la versión *RM*, mientras que la versión *VA* recoge *superba*. El primer caso documenta el cultismo, proveniente del lat. 'superbus', que se ha perdido, dando lugar a la forma actual *soberbio*, con el significado de 'grandioso, magnífico'. La forma *soberujos* ('soberbios'), del mismo étimo, se encuentra en la versión *RM*, mientras que la versión *VA* recoge la forma actual *soerbios*.

- /b/ procedente de la /p/ latina

De acuerdo con D. Alonso, el español medieval contaba con un sonido oclusivo sonoro /b/ que procedía etimológicamente de la /p/ latina⁶. En los tres documentos se han encontrado palabras que en sus diferentes formas aparecen escritas con grafemas diferentes: algunas veces se conserva la -b-, otras veces este sonido está representado gráficamente por -v- o por -u-. Veamos los ejemplos que comprueban una vez más la tendencia a la confusión grafemática, analizada hasta aquí:

acauada, *acauaua*, *no acabaria* (acabar), *al cavo de* (acabar, al cabo),
aperceuimosnos, *aperceviendolos*, *aperçevidos*, *desaperçeuidos* (percibir),
cauañas (cabaña), *caueça*, *cabeça* (cabeza), *derriuo* (decribar),
desuaratar (desbaratar), *escreuio*, *escreuir* (escribir),

⁶ "Considera D. Alonso que hay que separar el problema de b/v en situación inicial y en situación intervocálica, por cuanto que en esta segunda posición existió también un fonema sonoro oclusivo /b/ (procedente de -p- latina)". Ariza (1989: 88).

CONFUSIÓN
GRAFEMÁTICA
DE -B-, -U-, -V- EN
DOCUMENTOS
MANUSCRITOS DE LA
PRIMERA OLEADA DE
LA CONQUISTA DE
AMÉRICA

mançevo (*mancebo*), *reçeuir* (*recibir*), *saber*, *saviendose*,
sauer; *sauerlo*,

trauajo, *trauajamos*, *an trauajado*, *trabajo / travajosamente* (del act.*trabajar*).

Las variantes del lexema actual ‘descubrir’ que detectamos en los tres documentos son una clara muestra de la libertad que tenía el autor (o el copista en su caso) al ahora de escribir su texto. Así en la *Relación* se ha optado por el grafema -u- en *descuuiertas* , en la versión *VA* tenemos la -b- en *descubiertas*, mientras que la versión *RM* ofrece una -v- y la forma es *descuviertas*.

- /b/ procedente de la /f/ latina

También en palabras con /f/ latina se da el mismo fenómeno, representándose la -b- por otros grafemas. Tal es el caso de la palabra *act. Lucifer*, que la versión *VA* recoge como *Luçifer*, mientras que la versión *RM* ofrece *Luzuel*.

En los tres documentos se halla la palabra *aprobecharse* junto con la variante *prouecho*.

- /v/ etimológica en posición inicial

Las palabras que ofrecen los tres documentos con /v/ inicial etimológica representada por el grafema -b- son:

banguardia, *bara*, *basijas*, *baziar*, *belas*, *benida la canoa*,
benirse,

bentajas, *bayan*, *beynte arrouas / veynte*, *biaje*, *bidriado*,
bituperar,

biuir; *biva*, *bivo*, *bivymos*, *boluer*; *boluiese*, *bolver*, *buelto*,
bueluan,

bozes (*pidiendo a ...*), *boto a dios / voto a dios*, *biesemos*,
si bia (R.).

Todos los ejemplos citados conservan en español actual su v etimológica.

Las dos versiones de la carta recogen el ejemplo de *bayan*, forma del presente del subjuntivo del verbo *ir*; formado a base del verbo latino *vadere*.

En el manuscrito de la *Relación* es llamativa la falta de consecuencia en la grafía de una misma palabra, como

Daniela Aleksandrova

lo demuestran por ejemplo las formas *bicario – vicario*, *biçio – viçioso*.

A propósito del ejemplo «*boto a dios*», es de notar que la versión *RM* recoge la grafía con *-b-*, mientras que la versión *VA* ofrece la forma *voto*.

Al comparar las fuentes, se deja ver que solo en muy pocos casos la versión *RM* documenta palabras en su forma moderna: *viejo* (*versión RM*) frente a *biejo* (*Relación*, *versión VA*), *viçios* (*RM*) frente a *biçios* (*VA*) y *viçioso* (*R*).

- /v/ etimológica en posición intervocálica

Los manuscritos ofrecen numerosos ejemplos de grafía *-b-* o *-u-* en palabras que tienen una *v* etimológica. Los ejemplos que hemos recogido son los que a continuación se detallan:

abasallado (avasallado), *abenturo* (aventuró), *aliuando*, *liuiana* (liviana),

aspauimiento (aspavimiento), *atrauesabase* (atravesábase), *auiar* (aviar),

auisar (avisar), *braboso*, *brauo* (bravoso, bravo), *breuaje* (brebaje),

breuedad (brevedad), *catiualllos -cautivar* (cautivar), *clauos* (clavos),

cuerbo (cuervo), *diuersas* (diversas), *ebitarian* (evitarán), *fauores*, *fauoresçer*, *favoresçian* (favores, favorecer),

ginoues (*VA*) – *ginobes* (*RM*) (genovés), *gueuara* (Guevara), *juebes* (jueves),

lleuantandose (levantándose), *lreuamos*, *lreuando*, *lreuaua*, *llevava*,

les auia llevado (del verbo llevar), *llouiosa* (lluviosa), *ma-naues* (manabitas),

mouido (movido), *nauarro* (navarro), *nauegar* (navegar),

nuebos, *nueua* (nuevo), *preueniendo* (preveniendo),

proueas, *proueydos*, *proueyerón*, *proveydos* (del verbo proveer),

prouincia, *prouincias* (provincia), *prouisiones* (provisiones),

CONFUSIÓN
GRAFEMÁTICA
DE -B-, -U-, -V- EN
DOCUMENTOS
MANUSCRITOS DE LA
PRIMERA OLEADA DE
LA CONQUISTA DE
AMÉRICA

rebueltas (revueltas), *viuir, vivir, yncaritatiuos* (incaritativos).

Respecto a la forma *auiar*, el CORDE ofrece solo 8 casos en 5 documentos, mientras que el NTTLE la recoge en 5 diccionarios, todos bilingües. El diccionario de Covarrubias⁷ contiene la entrada de *aviar*, «encaminar, meter en camino». El lexema se recoge en el f. 4 de la *Relación*.

Las *versión RM* ofrece *brauo* frente a *braboso*, que se encuentra en la *versión VA*. Sin embargo, la *Relación* recoge también las formas *braua* («de yuca braua») y *brauo*.

El lexema *manaues* debería referirse a una tribu que sería, según la RAE, la de los *manabitas* de Ecuador. No hemos encontrado ninguna entrada ni en el CORDE, ni en el NTTLE.

En la *Relación* se encuentran otros casos de grafía de *-b-* en vez de *-v-* intervocálica. Se trata del perfecto fuerte de *estar, tener* y *andar*, que tanto en las palabras primarias como en las derivadas, ofrece variantes como las siguientes: *andubo, se detubo, detubose, tubo, estubieron, estubiesen, retubiesen*. En las dos versiones de la carta encontramos diferencias entre *andubieren* y *anduyyeron*. La variante con *-b-* se recoge en la *versión VA*, que es consecuente con la grafía del manuscrito de la *Relación*, siendo de los mismos autores.

- /v/ etimológica en posición interior tras consonante

Es interesante la grafía del nombre de uno de los participantes en las jornadas, un tal Alvarado, que la *versión VA* y la *Relación* recogen como *Albarado*, mientras que en la *versión RM* leemos *aluarado*, escrito con minúscula además.

Otros ejemplos de la representación del fonema /v/ por *-b-* o por *-u-* se encuentran con frecuencia en los tres manuscritos:

desbergonçada (desvergonzada), *desberguença* (desvergüenza),

deseruições (de servicios), *desuelaua* (desvelaba),

⁷ Disponible en
<https://shorturl.at/nmy5I>

Daniela Aleksandrova

desuiados, desbiarlos, desbiase (del verbo *desviar*), *maluada* (malvada),

perberso, peruerso (perverso), *serruiçios, seruiçio, serviçio* (servicio),

seruido (servido).

- vocal -u- representada por el grafema -v-

El grafema -v- aparece, como ya observan los gramáticos de la época, en su función de vocal. Citaremos solo algunos de los numerosos ejemplos de dicho fenómeno que ofrecen los tres documentos:

avmente (aumente), *vnanimes* (unánimes), *vnan* (usan), *vnmoço* (un mozo),

vn rio (un río), *vna carta* (una carta), *vn hora* (un hora), *vn potro* (un potro).

Conclusiones

Entre las conclusiones más interesantes a las que se ha llegado después del análisis de los tres manuscritos, podemos destacar las siguientes:

Se comprueba el uso de los grafemas -u- y -v- para representar la vocal /u/.

La *versión RM* muestra una mayor tendencia a la confusión de la -b- etimológica en posición inicial e intervocálica con -v-, demostrando la pronunciación fricativa, mientras que la *versión VA* ofrece una escritura que conserva más veces la -b-.

En la *versión RM* se descubren casos de conservación de la -v- inicial etimológica de acuerdo con las leyes fonéticas del castellano, mientras la *versión VA* y la *Relación* muestran la tendencia a escribirla con -b-, representando en la grafía la pronunciación oclusiva.

Los documentos revelan la falta de unificación ortográfica de las formas del imperfecto, demostrando la preferencia casi total por los grafemas -u- o -v- en vez de la forma moderna de la desinencia verbal con -b-.

Las formas del perfecto fuerte de estar, tener, andar y sus derivados, recogidos en la *Relación*, ofrecen la grafía con -b-.

CONFUSIÓN
GRAFEMÁTICA
DE -B-, -U-, -V- EN
DOCUMENTOS
MANUSCRITOS DE LA
PRIMERA OLEADA DE
LA CONQUISTA DE
AMÉRICA

En muchos casos, la *versión VA* y la *Relación* presentan una versión más cuidada lingüísticamente que se acerca más a la norma moderna.

Se han detectado múltiples casos de diferentes grafías de una misma palabra en el mismo documento. Este hecho descubre que los tres documentos presentan una total confusión grafemática de los fonemas labiales sonoros. Consideramos, en conclusión, que dicha peculiaridad de los textos analizados se debe a, y es una comprobación de la pérdida del rasgo oclusivo-fricativo en el orden de las labiales en cuestión, que se daba en el siglo XVI.

Bibliografía

- Alarcos, E. (1975). *Fonología española*. Madrid: Gredos.
- Alemán, M. (1609). *Ortografía Castellana*. México: Jerónimo Balli.
- Alonso, A. (1955). *De la pronunciación medieval a la moderna en español*. Madrid: Gredos.
- Anónimo. (1561 – 1570). *Relación del descubrimiento del río Marañón*. Manuscrito. Disponible en <https://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/122059>
- Ariza, M. (1989). *Manual de fonología histórica*. Madrid: Síntesis.
- Ariza, M. (2012) *Fonología y fonética históricas del español*. Madrid: Arco Libros S.L.
- Baraibar, A. (2012). La Jornada de Amagua (Omagua) y Dorado: entre Francisco Vázquez y Pedrarias de Almesto. *Taller de letras*, nº extra 1, 35-49.
- Correas, G. (1630). *Ortografía kastellana nueva i perfecta*. Salamanca. Disponible en <https://shorturl.at/BYAT5>.
- Jos, E. (1927). *La expedición de Ursúa al Dorado: la rebelión de Lope de Aguirre y el itinerario de los "marañones," según los documentos del Archivo de Indias y varios manuscritos inéditos*. Ed. Talleres gráficos editorial V. Campo.
- Lapesa, R. (1965). *Historia de la lengua española*. Madrid: Escalicer.

- Daniela Aleksandrova
- Mampel, E. y Escandell, N. (1981). *Lope de Aguirre: Crónicas, 1559-1561*. Barcelona: Edicions Universitat Barcelona.
- Menéndez Pidal, R. (1985). *Manual de gramática histórica española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Nebrija, A. (1517). *Reglas de ortografía en la lengua castellana*. Alcalá de Henares: Brocar.
- Oyosa Romero, A. (2007). Representación gráfica de las sibilantes en el siglo XVI: diferentes normas gráficas. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 45, 25 – 51.
- Penny, R. (1993). *Gramática histórica del español*. Madrid: Ariel.
- Schlickers, S. (2015). *La conquista imaginaria de América: crónicas, literatura y cine*. Ed. Peter Lang.
- Valdés, J. (1919) *Diálogo de la lengua*. Madrid: Saturnino Calleja.
- Vázquez, Fr., Almesto, P. (entre 1500 -1599). *Relación verdadera de todo lo que sucedió en la jornada de Omagua y Dorado que el Gobernador Pedro de Orsúa fue a descubrir por poderes y comisiones que le dio el Virrey Marqués de Cañete desde el Pirú por un río que llaman de las Amazonas... trátase así mismo del alzamiento de Fernando de Guzmán y Lope de Aguirre y de las crueidades de estos perversos tiranos*. Manuscrito. Disponible en <https://shorturl.at/zP1Zx>.
- Venegas, A. (1531). *Tractado de orthographia y ace[n]tos en las tres lenguas principales*. Toledo.
- CORDE (Corpus diacrónico del español). Disponible en <https://www.rae.es/banco-de-datos/corde>
- Nuevo tesoro lexicográfico de la RAE (NTTLE). Disponible en <https://shorturl.at/inDgg>
- Diccionario de Sobrino (1705). Disponible en <https://apps.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtlle>
- Diccionario de Covarrubias (1611). Disponible en <https://apps.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtlle>